

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

LAS PREOCUPACIONES MEDIOAMBIENTALES DE LOS RESIDENTES TINERFEÑOS

THE ENVIRONMENTAL CONCERNS OF TENERIFE'S RESIDENTS

Autora: Elizabeth Machín Arráez (78591857Y)

Tutor: Ricardo Jesús Díaz Armas

Grado en ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Curso Académico 2019/2020

San Cristóbal de la Laguna, a 19 de junio del 2020

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1. COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO.	3
2.2. ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.	4
2.2.1. ACTITUD HACIA EL COMPORTAMIENTO.	5
2.2.2. NORMAS SUBJETIVAS.	5
2.2.3. CONTROL DEL COMPORTAMIENTO PERCIBIDO.	6
2.3. LAS PREOCUPACIONES MEDIOAMBIENTALES Y COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.	6
2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO.	9
3. OBJETIVOS (CONEXIÓN ENTRE LA TEORÍA Y LOS OBJETIVOS)	10
4. METODOLOGÍA	11
4.1. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS Y SÍNTESIS DE VARIABLES.	11
4.2. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS.	13
4.3. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA, PONDERACIÓN.	18
4.4. ANÁLISIS DE DATOS.	18
5. TENERIFE EN EL CONTEXTO DE LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL	19
6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	
6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO.	20
6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON CADA UNO DE LOS ANTECEDENTES DEL MODELO TEÓRICO.	23
6.2.1. RELACIÓN ENTRE EL DESARROLLO ECONÓMICO Y EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE MEDIOAMBIENTAL	25
6.3. EFECTO MODERADOR DE LAS PREOCUPACIONES MEDIOAMBIENTALES SOBRE EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.	26
7. CONCLUSIONES	29
7.1. IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES.	31
7.2. LIMITACIONES.	32
8. BIBLIOGRAFÍA	33

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

TABLA 1: Resultados sin ponderar.	15
TABLA 2: Resultados ponderados.	16
GRÁFICO 1: Medias de las variables moderadoras y las dimensiones del comportamiento planificado sobre el comportamiento responsable.	22
GRÁFICO 2. Relación del comportamiento responsable con cada uno los antecedentes del modelo teórico.	25
TABLA 3. Medias de los ítems del comportamiento responsable medioambiental.	26
GRÁFICO 3. La influencia de las preocupaciones medioambientales sobre las dimensiones del comportamiento responsable.	29

1. INTRODUCCIÓN.

La teoría del comportamiento planificado, de acuerdo con los autores consultados, se desarrolla a través de la actitud, las normas subjetivas y el control del comportamiento percibido de los individuos. Este último término hace referencia a las acciones que intentan reducir el impacto de los residentes sobre el medio ambiente de la isla, incluyendo sus creencias, valores, actitudes, intenciones, opiniones y comportamientos. Dentro de dichas acciones, nos enfocamos en las graves preocupaciones medioambientales que presentan los residentes tinerfeños. Que, a su vez, se explican por su actitud medioambiental, normas subjetivas y comportamiento percibido medioambiental.

Con nuestro trabajo pretendemos explicar el comportamiento responsable a través de la teoría del comportamiento planificado, es decir, a través de los antecedentes de actitud, normas subjetivas y control percibido del comportamiento. Centrándonos en el estudio del comportamiento de responsabilidad ambiental de la isla de Tenerife. Además, se planteará el análisis de la influencia que tiene la variable moderadora de preocupación medioambiental de los residentes tinerfeños en el comportamiento responsable. Así como, la incidencia de dicha variable moderadora en los parámetros previamente analizados: actitud, normas subjetivas y comportamiento percibido. Y por consiguiente, en el comportamiento responsable de los tinerfeños.

Nuestro trabajo cuenta con tres grandes bloques. En primer lugar hablaremos de la teoría del comportamiento planificado recogida por diferentes autores. A partir de esta, definiremos el comportamiento responsable y sus dimensiones, concluyendo con la variable moderadora de la preocupación medioambiental. En segundo lugar, explicaremos la metodología que hemos usado a través de una muestra. Dicha muestra, se trata de la realización de un cuestionario a los residentes canarios. Posteriormente, realizaremos un análisis descriptivo de los resultados obtenidos en dicho cuestionario. Finalmente, se tratarán las recomendaciones y las conclusiones.

2. MARCO TEÓRICO.

2.1. COMPORTAMIENTO MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLE: UNA PERSPECTIVA DESDE LA TEORÍA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO.

La teoría del comportamiento planificado permite, según Icek Ajzen (1991), predecir y explicar la complejidad del comportamiento humano en las diferentes situaciones.

Esto significa, que el comportamiento responsable, en nuestro caso, de los residentes isleños, es posible explicarlo a partir de las dimensiones de la actitud sostenible, se trata de la predisposición de ellos a partir de las percepciones previas; las normas subjetivas, que son las conductas de cada residente que están influidas por la presión social, y el entorno que rodea a cada uno; y el control percibido del comportamiento o autoeficacia, basado en la creencia de control, las oportunidades y capacidades necesarias que los tinerfeños establecen para ejecutar una determinada conducta (ser o no ser responsables medioambientalmente).

Una característica muy importante que encontró Icek Ajzen (1991) en la teoría del comportamiento planificado es la intención del individuo de realizar un comportamiento determinado. Pues, las intenciones capturan los elementos motivacionales que influyen en un comportamiento; que son indicadores de la disposición de las personas, del esfuerzo que planean realizar para llevar a cabo el comportamiento. El desarrollo de este comportamiento

depende, sobre todo, de elementos no motivadores como la cantidad de oportunidades y recursos disponibles (tiempo, dinero, habilidades). Y son estos, los que determinan el verdadero control sobre el comportamiento de las personas. Además, las intenciones influyen en el comportamiento según la motivación que presente la persona hacia determinado comportamiento. Por tanto, el desarrollo de la conducta depende de la motivación (intención) y la habilidad (control de conducta).

Al mismo tiempo, influyen las actitudes derivadas de las organizaciones e instituciones (como la iglesia, vivienda, sistema educativo, trabajo), los grupos minoritarios e individuos particulares con los que la persona podría interactuar.

Haciendo referencia al comportamiento medioambientalmente responsable, el comportamiento responsable refleja la orientación de los residentes de la isla de Tenerife y de su comunidad del esfuerzo dedicado a la conservación de los recursos del patrimonio. Los recursos patrimoniales, incluidos los recursos naturales y artificiales vulnerables e irremplazables, deben preservarse y protegerse para las generaciones actuales y futuras. Es decir, debemos cuidar nuestro entorno para que nuestros futuros descendientes puedan aprovecharlo de la misma forma que lo hemos hecho nosotros.

Igualmente, de acuerdo con Dogan Gursoy, Chaozhi Zhang, Oscar Hengxuan Chi (2019), el comportamiento de responsabilidad ambiental (ERB) alude a la importancia que los individuos o grupos le dan al ambiente natural, y las alternativas que utilizan para prevenir o minimizar los problemas ambientales. Esto significa que las personas con ERB tienen más probabilidades de practicar comportamientos partidarios con el medio ambiente para reducir sus impactos (negativos) sobre el mismo. Por tanto, la responsabilidad patrimonial de los residentes puede definirse como una obligación moral de proteger y conservar los recursos del patrimonio cultural ubicados en el mismo territorio que los residentes. Asimismo, de acuerdo con los psicólogos sociales, son los factores biológicos y ambientales que rodean a las personas, los que determinan su actuación del comportamiento.

En cuanto a la teoría de activación de normas, muestra que las normas personales, es decir los principios morales, de cada individuo son antecedentes de su comportamiento responsable. En este estudio, las normas o principios personales se examinan como la responsabilidad moral de los residentes de preservar los recursos patrimoniales de su comunidad porque cualquier comportamiento, es probable que sea coherente con los valores personales y las expectativas personales de los residentes.

2.2. ANTECEDENTES DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.

Según Icek Ajzen (1991) el comportamiento responsable es la conducta biológica humana hacia el medio ambiente. Son actitudes generales basadas en la cultura, experiencia, conocimiento, etc. de cada individuo, lo que les hace actuar de una manera u otra. Existen numerosas teorías encargadas del estudio de dicho comportamiento; encargadas de predecir las posibles conductas humanas frente a diferentes contextos (situaciones).

La evaluación personal de un comportamiento (actitud), el modo de conducta socialmente esperado (norma subjetiva) y la autoeficacia con respecto al comportamiento (control percibido del comportamiento) son las dimensiones que estudian la teoría del comportamiento planificado. Son estas, las que usaremos en nuestro estudio para conocer los niveles de preocupación medioambiental de los residentes isleños.

Cada uno de ellas ocupa un lugar significativo en el comportamiento social y conductual. Del mismo modo, en la explicación del comportamiento humano se distinguen tres tipos de creencias: las conductuales que influyen en las actitudes hacia el comportamiento, las creencias normativas que constituyen las normas subjetivas y el control individual o normas personales que definen el control percibido del comportamiento.

Las tres dimensiones que veremos a continuación, predicen las intenciones de comportamiento con un alto grado de precisión.

2.2.1. ACTITUD HACIA EL COMPORTAMIENTO.

Esta actitud hace referencia al valor (ánimo favorable o desfavorable) que una persona le da al comportamiento en cuestión. En esta dimensión cada creencia está unida a un comportamiento y este a su vez, a un determinado resultado. Es decir, obtenemos una estimación de la actitud en sí misma, una estimación que representa la evaluación de los tinerfeños sobre las preocupaciones medioambientales de la isla. A través del desarrollo de una encuesta, conoceremos la influencia de la actitud sobre nuestra dimensión de las graves preocupaciones medioambientales.

De esta manera, las investigaciones sugieren que las actitudes de los miembros de la comunidad tinerfeña hacia la protección y preservación de los recursos del patrimonio pueden verse influidas por varios factores, entre otros, su satisfacción con el área, las normas personales, las percepciones y su identificación con el lugar y los recursos del patrimonio.

Sin embargo, existe la posibilidad de que el modelo de valor de expectativa describa erróneamente la forma y estructura de las actitudes. Esto es, obtener un resultado poco creíble ante la situación, debido a la falta de sinceridad de los residentes. Asimismo, presenta un problema metodológico dado que utiliza una escala de evaluación de 7 puntos (muy poco grave-extremadamente grave, muy desacuerdo- muy de acuerdo), sin la existencia de un criterio racional a priori que podamos usar para decidir cómo se deben calificar las escalas de creencias y evaluación.

2.2.2. NORMAS SUBJETIVAS.

De acuerdo a Icek Ajzen (1991), las normas subjetivas hacen referencia a la presión social percibida para realizar o no el comportamiento; la probabilidad de que individuos o grupos referentes importantes aprueben o desapruében realizar la acción. Esta dimensión se obtiene mediante la calificación de los encuestados hacia los "otros importantes" que aprobarían o desaprobaban su comportamiento.

Cabe mencionar que los habitantes de las Islas satisfechos con su entorno social tienden a exhibir actitudes más positivas que aquellos que están insatisfechos, exhibiendo actitudes y comportamientos más negativos.

Por tanto, se trata de la probabilidad de que los individuos o grupos que rodean a cada individuo, aprueben o desapruében realizar un comportamiento determinado. La fuerza de cada creencia normativa (los aspectos de su vida social que les rodea) influye sobre la motivación de la persona para cumplir con el comportamiento y la norma subjetiva.

Estas normas se obtienen tras pedir a los encuestados que califiquen el grado en que "otros importantes" aprobarían o desaprobaban su comportamiento dado.

2.2.3. CONTROL DEL COMPORTAMIENTO PERCIBIDO.

Según Bipul Kumar (2018), se trata de la intención del individuo de realizar un comportamiento dado. Se supone que las intenciones capturan las motivaciones que influyen en un comportamiento; la disposición que presentan las personas, de cuánto esfuerzo están dispuestos a realizar, para desarrollar el comportamiento. También influyen factores como el dinero, tiempo, herramientas; oportunidades y recursos, ya que son las que establecen la probabilidad de conseguir o no un acto. Por tanto, la consecución del comportamiento depende de la motivación (intención) y de la capacidad (control del comportamiento).

Por otro lado, de acuerdo con Icek Ajzen (1991), el control percibido se puede encontrar en la teoría de Atkinson de la motivación al logro, donde la clave está en la expectativa de éxito, la probabilidad percibida de tener éxito en una tarea determinada. Aunque lograr el triunfo no se define como un motivo para tener éxito en una tarea determinada, pues es "la experiencia que el individuo lleva consigo de una situación a otra". Por tanto, si los residentes tinerfeños desarrollan determinadas conductas, dentro de sus posibilidades, y ven resultados, entonces seguirán actuando a favor del medioambiente. Por el contrario, si no ven resultado alguno, podrá suceder dos cosas: lo intentan con más fuerza o abandonan.

Estas creencias de control pueden estar basadas en experiencias vividas pero generalmente, también estarán influenciadas por información de segunda mano sobre el comportamiento, por las experiencias de conocidos y amigos, y por otros factores que aumentan o reducen la dificultad percibida de realizar el comportamiento en cuestión. Dicho comportamiento también está influenciado por la seguridad en uno mismo, autoeficacia, la preparación, la confianza de uno mismo y esto hace elegir entre diversas opciones. Por tanto, los residentes deben tener confianza en sí mismos para lograr sus propósitos y establecer objetivos realistas.

Se ocupa de la presencia o ausencia de los recursos y oportunidades necesarios. Estas creencias de control pueden estar basadas en gran medida en experiencias pasadas con el comportamiento, pero también estarán influenciadas por información de segunda mano sobre el comportamiento, por las experiencias de conocidos y amigos, y por otros factores que aumentan o reducen dificultad percibida de realizar el comportamiento en cuestión.

La percepción del control conductual (PBC), así como las creencias sobre las consecuencias de un comportamiento se consideran actitudes determinantes hacia el comportamiento, y las creencias normativas se consideran como normas subjetivas determinantes, las creencias sobre los recursos y las oportunidades. (Icek Ajzen, 1991).

En un estudio sobre la predicción de intenciones en el contexto de la teoría de la acción razonada, se dispone de alguna evidencia que no trata directamente con los modelos de valores de expectativa.

2.3. LAS PREOCUPACIONES MEDIOAMBIENTALES Y COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.

De acuerdo con Bipul Kumar (2012), el concepto de la preocupación medioambiental puede definirse como la tendencia de llevar a cabo acciones con intención pro-ambiental. Aunque también hace referencia a una actitud general hacia el medio ambiente o conjunto de principios que el ser humano muestra hacia los diferentes temas o hechos medioambientales. Las

principales preocupaciones son la contaminación, la conservación de recursos naturales y la regulación del medio ambiente excluyendo los temas de población, debido a la correlación existente entre los tres temas mencionados. Sin embargo, la preocupación ambiental también puede incluir aspectos conductuales como la percepción de los problemas medioambientales, la implicación en conductas ecológicas y el apoyo a la regulación medioambiental.

En nuestro caso, nuestras principales preocupaciones isleñas serán el plástico en el océano, la cantidad de residuos plásticos producidos, la cantidad de residuos generales que van a parar a los vertederos, la contaminación del agua, las especies en peligro de extinción y biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales como el agua, el bosque, la energía... la contaminación del aire, la escasez del agua y la preocupación hacia el cambio climático.

Sin embargo, otra definición de preocupación medioambiental es: una creencia ambiental que se describe a través de siete factores actitudinales: "alarma o preocupación por las consecuencias o gravedad de los problemas ambientales, confort referido a la comodidad o molestia de llevar a cabo las conductas o acciones de responsabilidad ecológica, control doméstico relativo a los comportamientos de consumo energético, preocupación social hacia el medio ambiente que haría referencia a la influencia social o normas subjetivas respecto a los temas medioambientales, economía percibida o capacidad adquisitiva del núcleo familiar, información o conocimiento sobre el medio ambiente y los comportamientos de ahorro energético y, por último, locus de control o papel personal en la crisis energética y ambiental. Los factores confort, preocupación social y alarma mostraron un papel predictivo de los comportamientos ambientales." (González, 2002,p.26)

También existen una serie de dimensiones que intervienen en el concepto de preocupación ambiental. Estas dimensiones son el esfuerzo personal para conservar el medioambiente, la contaminación, el control no individual sobre el medio ambiente, el activismo ambiental y prevención institucional del medio ambiente.

Asimismo, otros estudios consideran importante las actitudes generales o específicas hacia el medio ambiente y hacia la conducta ecológica. Para poder predecir el compromiso de llevar a cabo dicha conducta ecológica, se debe considerar una serie de elementos básicos: el conocimiento, el afecto y la intención conductual.

Sin embargo, otros planteamientos de preocupación ambiental están íntimamente ligados con la sociología, por los valores y creencias que caracterizan el entorno sociocultural; y con la psicometría, por las características psicológicas del individuo hacia el comportamiento ambiental.

Por otro lado, en las ciencias sociales, el tópico de la preocupación ambiental es abordado a partir de los conceptos del desarrollo sostenible y el "Nuevo Paradigma Ambiental", refiriéndose a las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente. Este último está profundamente relacionado con la ideología individual, valores personales, aspectos personales como la salud o el estilo de vida; preocupaciones sociales por las otras personas y preocupaciones de la biosfera o relacionadas a la vida natural animal y floral. (González, 2002)

Según la fuente Medioambiente del Cabildo de Tenerife (2020), Canarias, al igual que el resto del planeta, se encuentra ante una situación de cambio climático, reflejado en el aumento del nivel del mar, debido al calentamiento global. Este hecho deriva con la desaparición de muchas playas de las islas, las cuales son reclamo turístico y por tanto, economía isleña. Asimismo, el

cambio climático se ha manifestado en cambios notables sobre las precipitaciones y en un aumento destacable en la aridez de las Islas.

Actualmente, Canarias presenta una serie de problemas ambientales que requieren de una planificación y gestión adecuadas. Algunas de estas preocupaciones medioambientales más relevantes son: la contaminación atmosférica, la degradación del suelo y los acuíferos, la edificación agresiva y el proceso de “rururbanización”, la gestión de los residuos y los vertidos incontrolados y la superpoblación. (Gran Enciclopedia de las Islas Canarias, 2020)

Las Islas Canarias sufren uno de los mayores índices de contaminación del país, como consecuencia de la emisión de gases de efecto invernadero del vehículo privado que inunda las carreteras canarias diariamente. A esto hay que sumarle las emisiones de la refinería de Santa Cruz de Tenerife, o el transporte aéreo. Además, Manuel Cendagorta el director del Instituto Tecnológico y de Energías Renovables afirma que el Archipiélago depende en un 97% del petróleo, siendo necesario la búsqueda de otras alternativas no contaminantes, como los molinos de viento o paneles solares. (Gran Enciclopedia de las Islas Canarias, 2020)

Por otro lado, el abandono de las actividades agrarias y forestales, los incendios, la extracción de áridos, y especialmente las obras de grandes infraestructuras (carreteras, pistas aeroportuarias...) y la ocupación del espacio rural por nuevos proyectos de urbanizaciones, campos de golf, polígonos industriales..., todo esto impide la futura utilización del suelo, ya que se trata de un recurso natural no renovable a corto-medio plazo.

Otra gran preocupación a la que se enfrenta el Archipiélago es la contaminación y la sobreexplotación de los acuíferos, debido al crecimiento de la población, siendo necesaria la búsqueda de métodos no naturales como las plantas desaladoras y potabilizadoras o plantas depuradoras de aguas residuales, que garanticen el recurso del agua.

Un grave inconveniente que presentan las Islas, debido a la pérdida de suelo cultivable, es la dependencia del exterior para el suministro alimentario y el petróleo para obtener agua.

En cuanto a la edificación, en Canarias se está produciendo una destrucción progresiva del suelo rústico debido a la construcción desmesurada de hoteles, villas, apartamentos... A lo que se le añade la construcción masiva y desproporcionada por el rápido crecimiento de la población.

En los últimos años, las islas han adoptado una concepción turístico-residencial de lo que antes era un espacio de agricultura y ganadería, y por tanto un espacio que contribuía a la economía del Archipiélago. Esto se conoce como “rururbanización”, la urbanización del medio rural; plasmado en municipios como Tacoronte, Tegueste o El Sauzal en Tenerife. La gente huye de la masificación y el ruido de las ciudades en busca de la tranquilidad y calidad de vida del campo, sin renunciar a su estilo de “vida urbana”.

Los residuos de basura generados por las Islas son millones de toneladas, que van creciendo a la par que la población. Por ello, es de gran importancia que sus habitantes sean conscientes de la importancia de reciclar, prevenir y valorar, como establece la Estrategia de Residuos de la Unión Europea. Al mismo tiempo, muchos paisajes de las Islas se ven dañados por la proliferación de vertidos incontrolados y cementerios de residuos, que podrían evitarse con la reducción en la generación de residuos, la existencia de “puntos limpios” y el tratamiento respetuoso con el medio ambiente.

Uno de los problemas más graves en las Islas Canarias es su “superpoblación”, próxima a los dos millones de habitantes, a lo que hay que sumarle la población flotante, formada por (millones) turistas, trabajadores temporales, estudiantes, inmigrantes sin papeles, etc. Esta superpoblación genera una gran presión sobre el territorio y una demanda de recursos e infraestructuras muy difícil de afrontar para las Islas. El aumento de la población acarrea consigo importantes impactos ambientales, como la necesidad de nuevas viviendas, demanda de agua y energía, generación de residuos; es decir, el uso del territorio y recursos, que las reducidas dimensiones de Canarias imposibilitan.

2.4. ACTITUD DE LOS RESIDENTES HACIA EL DESARROLLO ECONÓMICO.

La protección del medioambiente debe ser el principal requisito para lograr un crecimiento sostenible. La sociedad tiene que garantizar el espacio y sus recursos para las futuras generaciones. Esto no es sencillo, ya que es necesario encontrar el equilibrio entre el crecimiento económico, la cohesión social y la protección del medio ambiente. Las empresas, que son las principales protagonistas de esta tarea, han utilizado sistemas de gestión medioambiental y planes de elaboración propia. Tras internalizar los posibles impactos de sus actividades en el medioambiente. (Confederación Canaria de Empresarios, 2010)

Además, la Comisión Europea y las instituciones estatales, autonómicas y locales han elaborado normativas relativas a este tema. (Confederación Canaria de Empresarios, 2010)

Considerando lo anterior, la generación de residuos es una de las principales preocupaciones a las que se enfrentan las Islas. Son necesarias estrategias que minimicen los residuos, siendo interesantes la creación de empresas de reciclaje, evitando el transporte de estos residuos fuera del Archipiélago. Se trata de una actividad compleja debido a las dificultades de la región para aprovechar economías de escala.

La I+D+i es una oportunidad que fomenta la aplicación de técnicas innovadoras referidas al reciclaje, la recogida y reutilización, ya que reducen los costes para las empresa y crean desarrollos que podrán exportarse a otros países. Dando la posibilidad a Canarias de competir en el entorno internacional. Otro objetivo es evitar la propagación de los gases del efecto invernadero.

Canarias debe desarrollar la energía solar, eólica, fotovoltaica o incluso, implantar el gas como combustible dentro del ciclo de generación eléctrica, para garantizar la eficiencia energética y el aprovechamiento de las energías renovables. Por tanto, Canarias tiene que emprender numerosas acciones para preservar el medio ambiente y mantener el valor paisajístico, una cuestión importante para el desarrollo de su primera actividad económica, el Turismo.

En general, la gente muestra una predisposición al desarrollo económico (o no), no solo en función de la sensibilidad ambiental, sino al beneficio que le reporta, es decir, lo bien o mal que está económicamente. Por tanto, es importante considerar la actitud hacia el desarrollo, porque en esta actitud se puede ver influenciada por el contexto socio-económico que rodea a la persona.

Si se toman los datos durante la crisis, la actitud hacia el desarrollo está muy condicionada al espacio que les rodea, ya que les interesa salir de la crisis. En Canarias, la crisis económica ha impactado de forma más notable que en el resto de la nación, ya que aún no ha recuperado la dinámica registrada antes de dicha crisis.

El mercado laboral en 2018, supone el 60,4% de población activa canaria, mientras que el número de parados se redujo un 12,6% respecto al año 2017. Los parados de más de 2 años comenzaron a decrecer en 2015, pasando del 50,5% al 40% en 2017 y manteniéndose en 2018 en el 40,7%. Esto supuso que la renta media por persona en Canarias se incrementará en un 8%, de 8.302 euros en 2014 a 8.694 en 2018. Asimismo, se produjo un incremento anual del 1,38% de empresas inscritas en la Seguridad Social de Canarias, tratándose en su gran mayoría, de empresas dedicadas al sector servicios. No obstante, en la Isla, la demanda externa de bienes y servicios turísticos por parte de los extranjeros es menos favorable que hace unos meses debido a Brexit. (BBVA Canarias, 2018)

A partir de 2019, la tasa de crecimiento poblacional vuelve a ser positiva y creciente. Además, la esperanza de vida ha incrementado en 3 y 16 años entre 2005 y 2018. Sin embargo, el índice de natalidad cae un 38% entre estos años (pasando de 10,7 nacimientos por cada 1000 habitantes a 6,7). Al contrario que la tasa de mortalidad que presenta una tendencia positiva: de 6,8 a 7,4 muertes por cada 1000 habitantes). (BBVA Canarias, 2018)

El Informe anual del CES 2019 afirma que Canarias es una de las tres comunidades con mayor riesgo de pobreza de España. Por esta razón, las Islas presentan una dependencia económica sobre su paisaje y medioambiente.

3. OBJETIVOS (CONEXIÓN ENTRE LA TEORÍA Y LOS OBJETIVOS).

En este estudio se desarrollan dos grandes objetivos:

En primer lugar, explicaremos el comportamiento responsable a través de la teoría del comportamiento planificado, y por tanto a partir de los antecedentes de actitud, normas subjetivas y control percibido del comportamiento. Que ya hemos explicado en el epígrafe 2.

La teoría del comportamiento planificado trata de predecir y explicar la complejidad del comportamiento humano en diferentes contextos. A partir de las dimensiones o antecedentes de la actitud, las normas subjetivas y el control percibido del comportamiento, va a definir el comportamiento responsable.

Nos centraremos en el estudio del comportamiento de responsabilidad ambiental. Referido a la importancia que los individuos le dan al ambiente natural, así como las alternativas que utilizan para prevenir o minimizar los problemas ambientales.

Por otro lado, un segundo objetivo importante es el estudio de la influencia de la variable moderadora de preocupación medioambiental de los residentes en el comportamiento responsable y sobre las intenciones que tiene en el comportamiento responsable. Por tanto, analizaremos cómo la preocupación medioambiental influye en los antecedentes de la teoría del comportamiento planificado pero adoptándolos a nuestro análisis: a la actitud medioambiental, las normas subjetivas y al control percibido del comportamiento medioambiental.

Destacando que, en general, los residentes están bastante de acuerdo con realizar acciones de responsabilidad ambiental individualmente porque creen que van a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla. Además, esta actitud está altamente influenciada por el entorno en el que se desarrollan (normas subjetivas). Aunque no presenten un grado de control percibido del comportamiento ambiental tan alto como estas dos dimensiones.

De esta manera, la influencia y relación con el comportamiento responsable medioambiental. Observaremos que cuanta mayor sea la incidencia de preocupación medioambiental en los

encuestados, mayor será su comportamiento responsable con el medio ambiente. Existiendo así, una relación proporcional positiva de dicha variable moderadora sobre las dimensiones recogidas en la teoría del comportamiento planificado, y por consiguiente, sobre el comportamiento responsable.

Finalmente, la preocupación ambiental ha repercutido en la concienciación ambiental de los isleños y por tanto, es una variable que predice el comportamiento medioambiental. En el siguiente trabajo, partimos del nivel de preocupación ambiental de una muestra canaria, identificando las variables relevantes y el efecto subyacente de las preocupaciones medioambientales. En último lugar, se pretende predecir cuáles son los distintos elementos actitudinales que influyen en el conjunto de conductas ambientales.

4. METODOLOGÍA.

4.1. CUESTIONARIO Y MEDIDA DE LAS RESPUESTAS Y SÍNTESIS DE VARIABLES.

En el cuestionario ejecutado se han plasmado varias variables, medidas por escalas de ítems, valoradas a través de la escala de Likert. El cuestionario utiliza una escala de 7 puntos, exponiendo el rango de opiniones que va de un extremo a otro, incluyendo la opción neutral. De esta forma se han medido las dimensiones de la actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental, además de la variable moderadora de las graves preocupaciones medioambientales de los residentes de las Islas Canarias.

El cuestionario se ha ejecutado a través de una encuesta enfocada al desarrollo sostenible de las Islas, profundizando en las siguientes variables, estudiadas a través de los ítems expuestos: preocupaciones medioambientales, percepción del estado de la isla, comportamiento personal ambiental, comportamiento responsable, normas personales, identidad y satisfacción con el lugar (no utilizadas para nuestro estudio), nivel de compromisos e información medioambiental y actitud hacia el desarrollo económico.

- Dentro de las preocupaciones medioambientales destacan aquellas que creímos más relevantes en el contexto de la Isla como el plástico en el océano, la cantidad de residuos plásticos producidos, la cantidad de residuos generales que van a parar a los vertederos, la contaminación del agua, las especies en peligro de extinción y biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales (bosque, agua, energía), la contaminación del aire, la escasez de agua y el cambio climático.
- En cuanto a la percepción del estado de la isla preguntamos sobre las ciudades, las zonas rurales, el paisaje, los senderos y el patrimonio natural, las playas, las costa/mar, las zonas turísticas, las áreas/ ciudades y el patrimonio cultural.
- Para conocer el comportamiento personal ambiental se consideraron los comportamientos que reflejan de forma más clara nuestras actividades como la separación de residuos del hogar, recoger la basura y los restos cuando me los encuentro en lugares a los que voy (playa, excursiones), evitar el consumo de plásticos, ahorrar agua en el consumo diario (ducha), ahorrar energía (apagar la luz, ordenador, dispositivos), ahorrar agua y energía cuando estoy de vacaciones en otro lugar, participar en acciones de conservación ambiental, usar el transporte público, bicicleta y/o compartir coche.

- Haciendo mención al comportamiento responsable intentamos conocer si los residentes son capaces de hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla; si intentarán convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla; si están dispuestos a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla; si están dispuestos a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla; si tienen la responsabilidad de proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla aunque ello les exija sacrificios personales; si se sienten moralmente obligados a proteger el medio ambiente de su isla, incluso si sus acciones ofenden a alguien; o si todo el mundo tiene la responsabilidad de proteger la isla.
- Aunque estas dos dimensiones no las hemos usado en nuestro estudio, también recogimos su satisfacción con el lugar y la identidad con el lugar.
La satisfacción con el lugar a través de la satisfacción con la calidad de vida en la isla, la satisfacción con la tranquilidad, la satisfacción con el nivel de desarrollo, la satisfacción con las actividades de ocio y recreativa.
Recogimos datos sobre su identidad con el lugar, es decir, si para los habitantes de la isla es el mejor lugar para hacer las cosas que les gustan; si están contentos de vivir en esta isla; o incluso si están a gusto con la forma de vida en la isla.
- Asimismo, para llevar a cabo nuestro estudio quisimos conocer sus normas personales, es decir, saber si los residentes consideran que el esfuerzo de realizar acciones de responsabilidad ambiental por su parte merecerá la pena porque ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla. También si creen que es atractivo convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla; así como, si para ellos participar y promover acciones de responsabilidad ambiental implicaría una gran satisfacción y mejorará y protegerá el medio ambiente en la isla.
- Además, pretendíamos conocer su nivel de compromiso a la hora de realizar acciones para la protección ambiental. Al mismo tiempo, quisimos saber si contaban con el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla, y si se veían capaces de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla.
- En cuanto a la actitud hacia el desarrollo económico indagamos si los residentes piensan que el desarrollo turístico ha sido muy beneficioso para la isla y sus habitantes; si se debe seguir potenciando al turismo como uno de los motores básicos de la economía de la isla; si para la isla, los beneficios del turismo son muy superiores a sus costes; si el desarrollo económico/empresarial es prioritario para que la sociedad avance.
- En última instancia, nos interesó conocer la opinión sobre el comportamiento de los residentes canarios y turistas que visitan la isla con los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.

A continuación, estas dimensiones(variables, ítems) han sido medidas a través de la escala de Likert. Dicha escala es medida a través de 7 puntos que variarán de acuerdo al ítem que estemos analizando.

Dependiendo de qué mida cada uno de los ítems, se le ha dado un nivel de preocupación diferente. Al resto, se le ha establecido un nivel de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones proporcionadas.

A la hora de analizar las respuestas de manera sencilla, se han dividido los ítems en dos grupos: el bajo (de un punto de valoración a cinco puntos, incluyendo el la respuesta neutra) y el alto (incluye la valoración de seis y siete puntos); ya que todos tenían la misma tendencia y valoración. Estos ítems miden y que expresan las partes de cada variable planteada, apareciendo, por tanto, la escala mult-ítem de cada variable. Se trata de dos medidas de escala necesarias para estudiar las variables.

- Para el nivel de preocupación medioambiental hemos empleado una escala de 7 puntos recogida en su gravedad: “muy poco”, “nada”, “poco”, “no preocupante”, “algo”, “muy”, “extremadamente”.
- Para la percepción del estado de la isla hemos usado la escala de Likert basada en la precariedad: “situación muy precaria”, “bastante precaria”, “algo precaria”, “regular”, “buenas condiciones”, “bastante buenas condiciones”, “en perfectas condiciones”.
- En cuanto al comportamiento responsable ambiental, hemos empleado la misma escalada basándonos en la frecuencia: “nunca”, “casi nunca”, “ni mucho ni poco”, “muchas veces”, “casi siempre”, “siempre/ diariamente”.
- Refiriéndonos al comportamiento responsable medioambiental, usamos la escala de Likert midiéndose a través de los niveles de: “muy en desacuerdo”, “bastante en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “ni en desacuerdo, ni de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “bastante de acuerdo”, “muy de acuerdo”.
- Los dos ítems medidos a continuación no fueron usados para nuestro estudio: la satisfacción con el lugar medido a través de: “muy insatisfecho”, “bastante insatisfecho”, “algo insatisfecho”, “ni insatisfecho, ni satisfecho”, “algo satisfecho”, “bastante satisfecho”, “muy satisfecho”. Y la identidad con el lugar: “muy en desacuerdo”, “bastante en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “ni en desacuerdo, ni de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “bastante de acuerdo”, “muy de acuerdo”.
- Las normas personales fueron medidas por el nivel de acuerdo a las afirmaciones: “muy en desacuerdo”, “bastante en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “ni en desacuerdo, ni de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “bastante de acuerdo”, “muy de acuerdo”. Además de la influencia de su entorno sobre ellos a través de los niveles de: “muy negativamente”, “bastante negativamente”, “negativamente”, “ni negativa ni positivamente”, “positivamente”, “bastante positivamente”, “muy positivamente”.
- El control del comportamiento medioambiental percibido y la opinión sobre el desarrollo económico fueron medidos a través de: “muy en desacuerdo”, “bastante en desacuerdo”, “algo en desacuerdo”, “ni en desacuerdo, ni de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “bastante de acuerdo”, “muy de acuerdo”.
- Por último, la opinión sobre el comportamiento de los residentes canarios y turistas que visitan la isla con los recursos naturales y el medio ambiente de la isla se midió con los niveles de: “muy mal”, “bastante mal”, “mal”, “ni bien ni mal”, “bien”, “bastante bien”, “muy bien”.

4.2. PROCEDIMIENTO DE RECOGIDA DE DATOS.

En el año 2019, Canarias contaba con 1.087.418 mujeres y 1.065.971 hombres, de los cuales 450.868 hombres y 466.973 mujeres residían en la Isla de Tenerife. Del total de la población, el

grupo con mayor concentración, con 340.679 miembros, se encuentra en un intervalo de edad entre 60 y 64 años, confirmando que la población canaria es mayoritariamente anciana. El grupo que le sigue, con 196.541 participantes, corresponde a un intervalo de edad de 45 y 49 años¹. (Población según sexo y grupos de edad. Municipios por islas y años. Instituto Canario de Estadística, ISTAC.)

La población residente en Tenerife es nuestra población objetivo. La información se recogió por dos procesos de ejecución: a través de una encuesta personal y una encuesta de carácter administrado. La primera se trata de una encuesta en la que nos dirigimos cara a cara a la persona entrevistada. Cada encuestado ha sido elegido según unas cuotas de género y edad; correspondiendo un 10% a una edad comprendida entre 18 y 24 años, un 10% de hombres cuya edad esté comprendida entre 25 y 34 años, otro 10% de mujeres entre una edad de 25 y 34 años, un 10% de hombres con un intervalo de edad de 35 y 44 años, un 10% de mujeres de una edad comprendida entre 35 y 44 años, un 30% de hombres y mujeres que tengan un intervalo de edad de 45 y 54 años, el 20% restante para hombres y mujeres mayores de 55 años, repartidos en la misma proporción de género. Esta encuesta personal dirigida cuenta con el apoyo tecnológico Smart y conexión a internet, con un diseño muestral semi probabilístico respetando, por tanto, las cuotas de género, edad y lugar de residencia, cubriendo la mayoría de espacios Rurales, Urbanos y Turísticos de Tenerife, siendo seleccionada a conveniencia en el entorno social-familiar del encuestador.

Por otro lado, se realizó una encuesta de carácter autoadministrado, en la que la red de encuestadores envió el cuestionario vía Whatsapp, en soporte LimeSurvey, a los contactos personales en primer lugar e invitando a estos que inviten a rellenarlo a sus contactos. El procedimiento es un muestreo en *bola de nieve*. Tras su remisión se ha obtenido una gran respuesta por parte de las mujeres 58,79%, universitarias 57,75% y menores de 24 años 38,01%.

Por tanto, se han llevado a cabo dos muestreos de carácter no probabilísticos: uno de conveniencia y otro en bola de nieve. Derivando en una serie de sesgos: edad, género y formación.

En cuanto el soporte empleado para la realización de las encuestas: LimeSurvey es un sistema que crea encuestas online de calidad. El software es utilizado mundialmente por empresas, universidades y particulares. Además es un software de código abierto y completamente gratuito. El cuestionario fue desarrollado a través de este sistema utilizando diversos medios tecnológicos: tablet, pc, smartphones... Difundido en un intervalo de 9 días, obteniendo un tamaño final de 1439 cuestionarios. Una vez ejecutados todos estos, la estructura fue la siguiente:

TABLA 1: Resultados sin ponderar.

Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

¹ Población según sexo y grupos de edad. Municipios por islas y años. Instituto Canario de Estadística, ISTAC.

Lugar de residencia	
Tenerife	83,95%
La Palma	1,18%
La Gomera	1,53%
El Hierro	7,09%
Gran Canaria	1,60%
Fuerteventura	0,35%
Lanzarote	1,32%
Península	1,95%
Europa	0,56%
Otro	0,49%

Sexo	
Femenino	58,79%
Masculino	41,21%

Edad	
18-24 años	38,01%
25-34 años	13,83%
35-44 años	11,81%
45-54 años	20,36%
Igual o >55 años	15,98%

Nivel de estudios	
Básicos/ Primaria	6,95%
Secundaria/ Bachillerato/ FP	35,30%
Univertisarios	57,75%

Dado que no se ajusta a la estructura de la población objetivo, se llevó a cabo una ponderación de la muestra.

TABLA 2: Resultados ponderados.

Sexo	
Femenino	51,27%
Masculino	48,73%

Lugar de residencia	
Tenerife	82,06%
La Palma	1,22%
La Gomera	1,26%
El Hierro	10,35%
Gran Canaria	1,02%
Fuerteventura	0,41%
Lanzarote	0,96%
Península	1,68%
Europa	0,44%
Otro	0,59%

Edad	
18-24 años	8,73%
25-34 años	15,69%
35-44 años	20,87%
45-54 años	20,44%
Igual o >55 años	34,25%

Nivel de estudios	
Básicos/ Primaria	10,53%
Secundaria/ Bachillerato/ FP	39,55%
Univertisarios	49,93%

Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

4.3. ESTRUCTURA DE LA MUESTRA, PONDERACIÓN.

Como se ha mencionado en el punto 4.2. ha sido necesario ponderar la muestra recogida ya que la estructura no se asemeja a la población que se quiere investigar. Existe un exceso de jóvenes, mujeres y universitarios, lo que ha derivado en una serie de sesgos: edad, género y formación. La existencia de estos sesgos o desequilibrios deben ser corregidos a través del sistema de ponderación para asegurar que la estructura de la población que se está estudiando, es al menos, próxima o similar a la estructura de la población analizada (los residentes de Tenerife). Por tanto, se obtiene la muestra; una muestra sesgada, se admite el problema y se alcanza la solución. (Véase la **TABLA 1** y **TABLA 2**).

4.4. ANÁLISIS DE DATOS.

Para presentar todos los resultados obtenidos, se ha hecho un análisis de resultado de las variables y un análisis de diferencias de media y frecuencias. El contraste de medias es el que realmente confirma si un valor es significativamente mayor que otro porque la estadística confirma que hay diferencia. Cuando esto ocurre, hay que destacar por qué el valor del ítem es más alto que el otro, dentro de la misma variable. Por tanto, la diferencia estadística es lo simbólico y relevante.

A la hora de analizar los datos y comentarlos, se hace una comparación de medias.

5. TENERIFE EN EL CONTEXTO DE LA RESPONSABILIDAD MEDIOAMBIENTAL.

Durante la crisis económica la percepción de los residentes sobre el impacto turístico y su desarrollo, puede ser diferente a las observadas en tiempos de prosperidad. En consecuencia a la recesión económica por las que atraviesan sus habitantes, su actitud hacia el desarrollo del turismo es altamente positivo ya que necesitan cualquier base de ingresos para salir de esta situación. La crisis económica provoca un crecimiento notable del apoyo de los residentes al turismo, debido a la disminución significativa en la percepción de los residentes de los costos con dicho desarrollo. Es decir, debido a la subestimación de los costos por parte de los residentes. Por lo tanto, los "*resort managers*" tienen que garantizar la sostenibilidad de la isla mientras los residentes adoptan una actitud más permisiva. (BBVA, 2019).

El territorio de Tenerife cuenta con más de un 50% de espacios naturales protegidos (ENP), concretamente con 43 espacios (representando un 32,8% de la superficie total protegida), siendo la isla con mayor ENP. Entre los que destaca, el Parque Nacional del Teide que cuenta con un total de 18.990 hectáreas. Sobre estas áreas, se desarrolla una eficaz y activa gestión de conservación, uso público y desarrollo socioeconómico. En consecuencia, ahora es necesario que la sostenibilidad avance hacia los territorios no protegidos, que son, en su mayoría, donde se ubica la población insular y se desarrollan las actividades económicas. Para llevar a cabo un desarrollo sostenible eficaz, se deben tener en cuenta los elementos básicos, que son el agua, los alimentos, la energía y vivienda para todos, sustentando así, la educación, empleo, economía, sanidad, seguridad, etc. principios del proyecto *Ecoejes*. Para lograr dicho proyecto, es fundamental la participación ciudadana; tener en cuenta su opinión, preferencias y participación en la toma de decisiones; y la transversalidad y colaboración entre el sector público y el privado. (CES, 2019).

En 2016, se llevó a cabo un análisis situacional, un proceso de participación ciudadana y una propuesta técnica de desarrollo con el fin de cosechar una economía y un bienestar sostenibles para la población.

En la última década, Canarias ha mejorado en la generación eléctrica de energías renovables gracias al aumento de las instalaciones eólicas, aunque sigue teniendo una alta dependencia de la energía producida por hidrocarburos. A esto se le suma que el precio del petróleo es menor que el previsto hace tres meses. La rama más contaminante es el suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado, seguido de la agricultura, caza, transporte terrestre y fabricación de productos minerales no metálicos.

En cuanto a la gestión y reutilización del agua, el Archipiélago es la Comunidad Autónoma que mayor capacidad de producción de agua desalada tiene con un total de 300 desaladoras.

Por otro lado, en el tema del reciclaje, se ha mostrado un avance positivo de envases reciclados y recogida selectiva de envases, ya que, las cifras de reciclado van aumentando año tras año.

Asimismo, existe en la isla un proyecto colaborativo innovador impulsado en 2014 por el Área de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Seguridad del Cabildo Insular de Tenerife, llamado el Laboratorio Agroecológico de Sostenibilidad (LASOS). Su objetivo es la integración de los ámbitos económico, ambiental y social. Fomenta la Agroecología como recurso para el suelo rústico insular, inclusión social, turismo de calidad, bienestar social, salud, educación, economía y soberanía alimentaria; y favorece la cooperación entre las entidades públicas, privadas y la sociedad civil.

Todo ello forma parte de los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, que buscan eliminar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad con la colaboración de todos los ámbitos institucionales, económicos y sociales.

Nuestro objetivo en este estudio es comprobar que la teoría del comportamiento planificado está relacionada de forma directamente proporcional con las dimensiones de actitud, normas subjetivas y control del comportamiento percibido. Aunque nuestro análisis consiste en adaptar dicha teoría en el comportamiento responsable medioambiental de los residentes tinerfeños. Relacionadas con la actitud medioambiental, las normas subjetivas y el control percibido del comportamiento medioambiental. Otro objetivo importante es que a través de la variable moderadora de las preocupaciones medioambientales explicaremos las tres dimensiones señaladas, además del comportamiento responsable. Para afirmar que el comportamiento responsable se ve alterado por el nivel de preocupación medioambiental que presenten los residentes.

6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS.

En este epígrafe se presentan los datos utilizados en nuestro estudio obtenidos a través de los aspectos metodológicos vistos en el epígrafe 4. El procedimiento seguido para su extracción ha sido a través de una encuesta realizada a los residentes tinerfeños, mayoritariamente. Por tanto, los datos han sido extraídos de la propia información recabada por la encuesta, unidos y analizados en su totalidad. En segundo lugar, se presenta la influencia de las dimensiones del comportamiento planificado (actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental) sobre los residentes tinerfeños. Y, en tercer lugar, se relacionan las variables que ya han sido analizadas, con las graves preocupaciones ambientales a través del proceso de recopilación de los datos referidos a las mismas.

6.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO.

Según los resultados obtenidos los tinerfeños a la hora de valorar su comportamiento medioambiental muestran que casi siempre realizan actividades responsables. El comportamiento personal ambiental arroja una media de 4,6 puntos sobre 7 en la escala de Likert. El 40% de los encuestados muestra un comportamiento responsable, aportando, en la medida de lo posible, todo lo que esté en su mano para reducir el impacto sobre el medioambiente. Entre las actividades que realizan con elevada frecuencia, destacan: la separación de residuos en su hogar (un 40% la lleva a cabo), y alrededor del 30% ahorra en el consumo de energía y agua. Quedando actividades con una muy baja frecuencia (2%) dedicado

a la participación en acciones de conservación ambiental y a la reducción del consumo de plástico.

Es curioso que una de las mayores preocupaciones medioambientales para los residentes sea la cantidad de residuos plásticos producidos pero que no eviten su consumo. Pues el 77% de los respondientes, es decir, 6,25 puntos considera extremadamente grave la realidad actual en relación a los plásticos producidos y aquellos que acaban en el océano. La mayor parte de las preocupaciones medioambientales de los encuestados están enfocadas hacia el océano y la cantidad de residuos que van a parar al mismo; la contaminación y la escasez del agua. Estas preocupaciones relacionadas con el mar y el agua son lógicas ya que son elementos básicos para la subsistencia en las islas.

En cuanto a la percepción del estado de la isla según los residentes, es algo precaria o regular, pues muestran una media de 3,8 sobre 7 puntos en la escala Likert. El 86% considera la precariedad de las ciudades, zonas rurales, espacios naturales, senderos, paisajes, etc. Dentro de estas zonas hay algunas que son más precarias que otras, hallándose, otra vez, que las más precarias son las playas, la costa y el mar, debido a nuestra dependencia de las mismas.

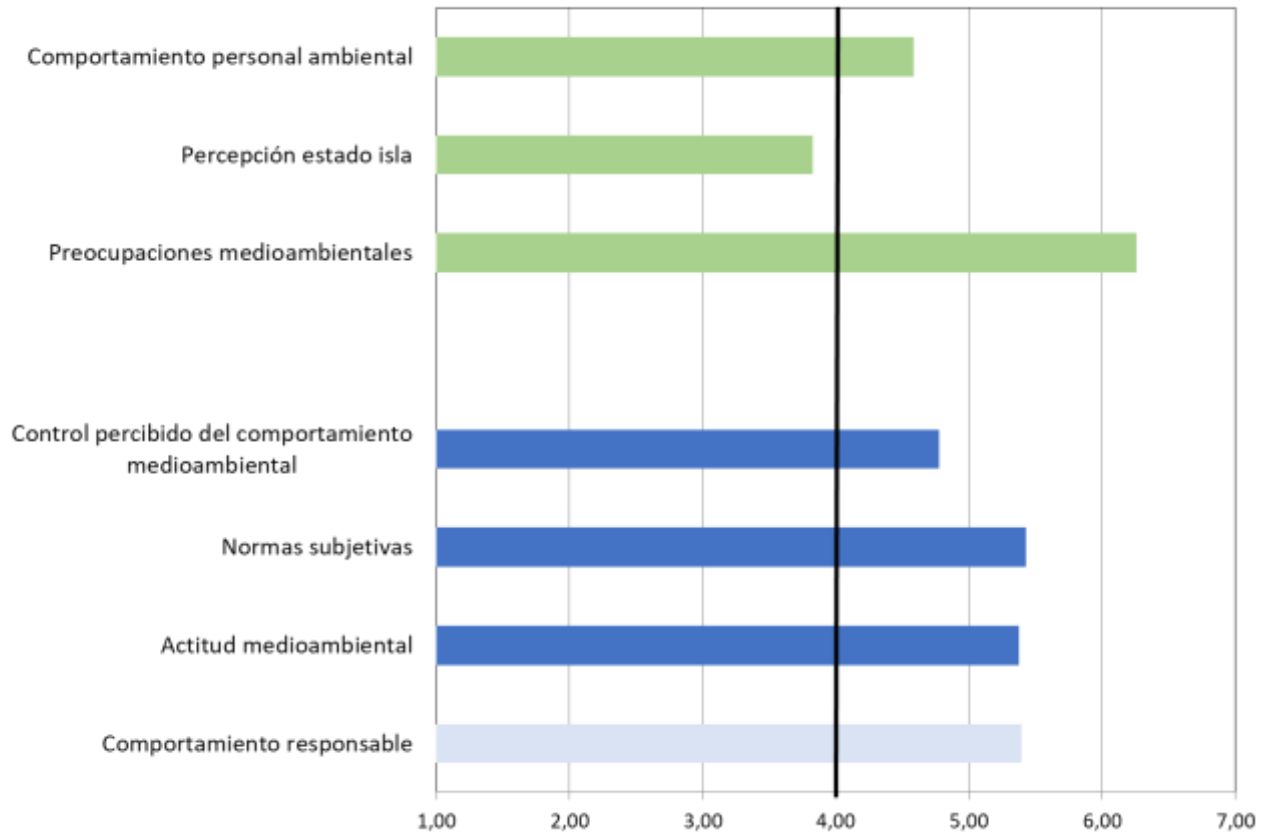
Estos tres antecedentes también influyen en el comportamiento responsable de los residentes de Tenerife. Ya que, si estos consideran que existe un grave problema referido a las preocupaciones medioambientales y tienen una visión precaria del estado de la isla, les llevará a tener un comportamiento personal ambiental responsable. Para evitar, en la medida de lo posible, el daño que puedan causar al medio en el que viven.

Por otro lado, el control percibido del comportamiento medioambiental es de 4,8, de manera que la gente cree tener un control de comportamiento percibido. El 53% afirma tener una percepción del control de comportamiento medioambiental percibido. Por tanto, que este dato esté alrededor del valor 5 significa que hay un gran porcentaje de gente que presenta control de comportamiento percibido, es decir, los residentes creen que pueden controlar su comportamiento medioambiental. Entorno al 30% de los encuestados están de acuerdo en que poseen las habilidades y el conocimiento necesarios para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y medio ambiente de la isla; también están bastante de acuerdo en que comprometerse y realizar acciones para la protección ambiental depende completamente de ellos.

En cuanto a las normas subjetivas, la población estudiada posee 5,4 puntos, lo que significa que se ve muy positivamente influenciada por su entorno más cercano, como su familia, amistades, compañeros de trabajo, estudio, etc. De tal forma que, están dispuestos a convencerlos positivamente sobre la protección y conservación de los recursos naturales de las isla.

Por último, en relación a la actitud medioambiental, presenta 5,4 puntos sobre 7 en la escala de Likert. Lo que significa que en torno al 50% de los respondientes están entre algo y bastante de acuerdo en que realizar acciones de responsabilidad ambiental merecen la pena para ayudar a mejorar y proteger el medio ambiente de la isla; en convencer a otras personas para que realicen estas acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla; y en participar y promover acciones de responsabilidad ambiental para lograr una mayor satisfacción personal y ayudar a mejorar y proteger la isla. Por otra parte, el 30% de los encuestados no presentan esta actitud medioambiental, ya que no están de acuerdo en que estas acciones sean la solución al problema ambiental al que se enfrenta la isla de Tenerife.

GRÁFICO 1: Media de las variables moderadoras y las dimensiones del comportamiento planificado sobre el comportamiento responsable.



Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

6.2. RELACIÓN DEL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE CON CADA UNO DE LOS ANTECEDENTES DEL MODELO TEÓRICO.

En primer lugar, el comportamiento responsable está directamente relacionado con las dimensiones de actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental. Esto se debe a que cada dimensión de la teoría, se ha considerado nivel alto de sus ítems (sus medias y frecuencias). Este resultado con valor alto, se debe a la respuesta de los valores más altos situados en la escala de Likert, que utilizamos para nuestro estudio (véase epígrafe 4.1).

El resultado de la media de la actitud medioambiental de 5,81 sobre 7; la media de las normas subjetivas de 5,56 sobre 7; y la media del control percibido del comportamiento medioambiental de 5,78 sobre 7; es lo que genera una relación directamente proporcional con el comportamiento responsable de los residentes de la Isla de Tenerife. Por tanto, la respuesta de cada ítem en las dimensiones de actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento, influirá significativamente sobre la determinación de presentar o no un comportamiento medioambiental responsable.

A continuación veremos detalladamente la relación de cada dimensión con el comportamiento responsable medioambiental.

Como se observa en los resultados obtenidos, cuanto más alta actitud medioambiental presenten los tinerfeños, mayor será su nivel de desarrollo de comportamiento responsable. Presentan una media de casi 6 puntos sobre 7 en la escala de Likert, lo que significa que el 88% de los encuestados influenciados por el antecedente de actitud medioambiental, adoptan un comportamiento responsable. De esta manera, un 52% (6,33) de ellos, están muy de acuerdo en la disposición de hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente de la isla; el 48% (6,21) intentará convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla; el 40% (5,75) están bastante de acuerdo en participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente de la isla; y, en menor proporción, el 30% (4,94) están algo de acuerdo en organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

Una vez comprobados que existen diferencias estadísticas, podemos afirmar que las normas subjetivas influyen altamente (5,6 puntos) sobre el comportamiento responsable. Un 78% de los encuestados se ven influenciados por su familia más cercana (40%), amistades (42%) y personas de su entorno próximo como compañeros de trabajo, de estudios, etc. (40%). Los encuestados con alta norma subjetiva declaran tener un comportamiento más responsable (como nos indica la media). Existiendo de esta forma la relación directamente proporcional anteriormente mencionada.

Asimismo, el dato de la media de 5,6 de la dimensión explicada (las normas subjetivas) sobre 7 en la escala de Likert se debe a que los encuestados valoran cada ítem con: 6,15 puntos (46%) derivados de los encuestados que están muy de acuerdo en la disposición de hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente de la isla; 6 puntos (el 40%) de aquellos que están muy de acuerdo en intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla; 5,75 puntos (el 36%) están bastante de acuerdo en participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente de la isla; y, en menor magnitud, 4,64 (26%) no están de acuerdo ni desacuerdo en organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

La media de la dimensión de las normas subjetivas es de 5,56 sobre 7 en la escala de Likert debido a que mayoritariamente los encuestados creen que la gente de su entorno reaccionaría positivamente o bastante positivamente, ante su propio comportamiento responsable. Lo que les incentiva a adoptar, aún más, un comportamiento responsable.

Cabe señalar que las personas influidas con su entorno social tienden a presentar actitudes más positivas que aquellas que no están tan influidas por el mismo. Exhibiendo actitudes y comportamientos más negativos. Por tanto, los encuestados al mostrar una actitud comprometida con el medioambiente y conservación de recursos de la isla, se sienten positivamente influidos (normas subjetivas) por su familia, amistades, personas de su entorno como compañeros de trabajo, estudios, etc.

Haciendo referencia al dato de la media de 5,78 del control percibido del comportamiento medioambiental, sobre 7 en la escala de Likert se debe a que los encuestados valoran cada ítem con: un 53% muy de acuerdo con hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente de la isla, un 44% están muy de acuerdo en intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla, un 36% están bastante de acuerdo en participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente de la isla, y un 24% están algo de acuerdo en organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

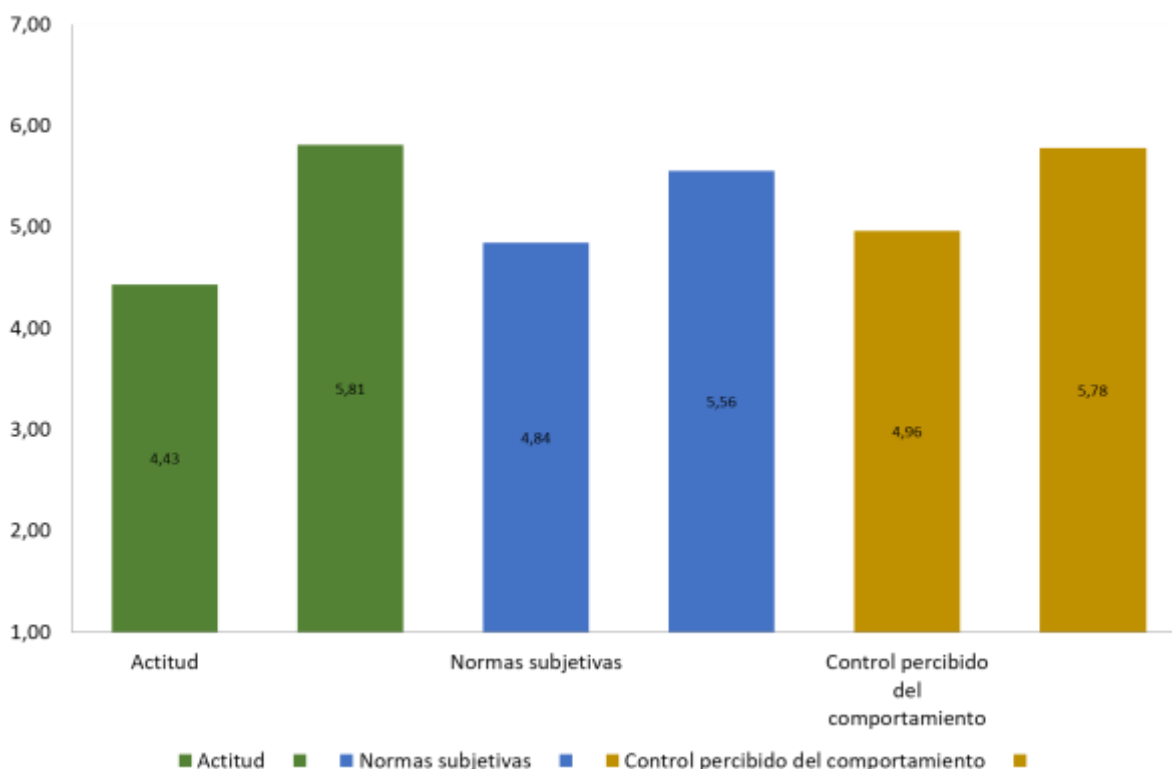
De esta forma, la relación de esta dimensión (control percibido del comportamiento medioambiental) con el comportamiento responsable es, al igual que el resto, directamente proporcional. Un 83% de los respondientes están influenciados por dicho antecedente a la hora de actuar de forma responsable (o no) sobre el medioambiente. Un 30% de los residentes están algo de acuerdo en ser capaces de identificar y gestionar la realización de responsabilidad ambiental en la isla, y tienen el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio. Aunque otro 30% está bastante de acuerdo en su compromiso y realización de acciones para la protección ambiental.

Por tanto, se puede concluir que estas tres dimensiones influyen de manera proporcional positiva sobre el comportamiento responsable, es decir, cuanto mayor sea la magnitud de actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental, mayor será su intensidad positiva sobre el comportamiento responsable por parte de los residentes.

Esto se debe a que el 36,5% de los encuestados están bastante de acuerdo en que realizar acciones de responsabilidad ambiental merecerá la pena porque ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente de la isla; además, el 30,0 % están bastante de acuerdo en convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla; por último, el 32,0% están bastante de acuerdo en participar y promover acciones de responsabilidad ambiental ya que para ellos implicaría una gran satisfacción y ayudará a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla.

En el siguiente gráfico vemos reflejado los dos niveles (alto y bajo) de cada dimensión, en relación con el comportamiento responsable.

GRÁFICO 2. Relación del comportamiento responsable con cada uno los antecedentes del modelo teórico.



Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

6.2.1. RELACIÓN ENTRE EL DESARROLLO ECONÓMICO Y EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE MEDIOAMBIENTAL.

Como se puede observar en la siguiente tabla, la media de la actitud hacia el desarrollo económico en la escala de Likert se sitúa en 5,42 puntos. Esta alta actitud hacia el desarrollo económico, se debe a la respuesta de los encuestados en cada ítem relacionado con esta dimensión: el 43,5% de los residentes está de acuerdo en hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medioambiente de la isla, situándose en 6,10 puntos sobre 7. Al mismo tiempo, el 36,5% está muy de acuerdo en intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla. Sin embargo, existe un 32,7% están bastante de acuerdo en estar dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medioambiente. Por último, en menor medida, el 27,3% está algo de acuerdo con organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

Sin embargo, existe una baja actitud hacia el desarrollo económico, de 5,35, ya que son residentes menos prodesarrollo, pero también dicen tener un comportamiento responsable (más o menos elevado). Esta baja actitud hacia el desarrollo económico, se debe a la respuesta de los encuestados en cada ítem relacionado con esta dimensión: el 37,5% de los residentes está de acuerdo en hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se dañe el medioambiente de la isla, situándose en 5,91 puntos sobre 7. Al mismo tiempo, el 34,7% está muy de acuerdo en intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla. Sin embargo, existe un 31,0% están bastante de acuerdo en estar dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medioambiente. Por último, en

menor medida, el 21,0% está algo de acuerdo con organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

En resumen, el 72% de los encuestados presentan un alto desarrollo económico, ya que la respuesta de cada ítem se sitúa sobre los valores 5 y 6 de la escala (algo de acuerdo y bastante de acuerdo). Por tanto, existe una relación directamente proporcional de la dimensión del desarrollo económico con el comportamiento responsable (cuanto mayor sea el valor de esta dimensión, mayor será el comportamiento responsable del residente, y viceversa).

A continuación vemos la media, en su nivel bajo y alto, con el comportamiento responsable medioambiental.

TABLA 3. Medias de los ítems del comportamiento responsable medioambiental.

	Bajo	Alto
Haré todo lo que esté en mi mano para evitar que se dañe el medio ambiente en la isla.	5,91	6,10
Intentaré convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla.	5,69	5,79
Estoy dispuesto a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla.	5,37	5,31
Estoy dispuesto a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.	4,42	4,50
Comportamiento responsable	5,35	5,42

Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

6.3. EFECTO MODERADOR DE LAS PREOCUPACIONES MEDIOAMBIENTALES SOBRE EL COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.

Se aprecia que los encuestados, en general, perciben que existe un problema medioambiental en Canarias. Concretamente, la comunidad de la Isla de Tenerife siente la necesidad de dedicar su esfuerzo a la conservación de los recursos y medioambiente de la isla, ya que estos deben preservarse para las futuras generaciones. O bien, minimizar los problemas medioambientales.

Asimismo, sienten la obligación moral de proteger y conservar los recursos del patrimonio cultural ubicados en el territorio en el que residen.

En general, los encuestados y residentes de la Isla de Tenerife consideran grave el tópico de las preocupaciones medioambientales, es decir, el plástico en el océano, la cantidad de residuos plásticos producidos, la cantidad de residuos generales que van a parar a los vertederos, la contaminación del agua, las especies en peligro de extinción y biodiversidad, el agotamiento de los recursos naturales (bosque, agua, energía), la contaminación del aire, la escasez de agua, el cambio climático, entre otras preocupaciones.

Las preocupaciones medioambientales inciden sobre la actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental, es decir, sobre las dimensiones desarrolladas en el epígrafe anterior 6.2. Esto significa que la variable moderadora que estamos analizando (las preocupaciones medioambientales) explica las tres dimensiones señaladas, además del comportamiento responsable. Por tanto, se puede afirmar que el comportamiento responsable se ve alterado por el nivel de preocupación medioambiental que presenten los residentes.

El 79% de los encuestados valoran graves las preocupaciones medioambientales. Están bastante de acuerdo con las preocupaciones medioambientales propuestas en nuestro estudio (plástico en el océano, la cantidad de residuos plásticos producidos, la cantidad de residuos generales que van a parar a los vertederos, la contaminación del agua, etc.). Este alto porcentaje, se manifiesta en su comportamiento responsable. Pues, cuanto mayor sea la magnitud de preocupación medioambiental, mayor será su comportamiento responsable, existiendo una relación proporcional positiva entre ambas.

Las preocupaciones medioambientales por parte de los encuestados se sitúan en casi 6 puntos sobre 7 en la Escala de Likert, considerándose grave. Esto es debido a la respuesta de los encuestados en cada ítem relacionado con esta variable moderadora: el 48% de los encuestados está totalmente de acuerdo con hacer todo lo que está en sus manos para evitar que se dañe el medio ambiente de la isla. El 42% de los participantes en el estudio, está muy de acuerdo en intentar convencer a otras personas para que protejan los recursos naturales y el medio ambiente de la isla. Sin embargo, en menor proporción, el 34%, está bastante de acuerdo en su disposición a participar en actividades de protección y conservación del medio ambiente en la isla, mientras que el 27% adopta una posición neutra (ni en acuerdo ni en desacuerdo) hacia su disposición a organizar y liderar proyectos para proteger los recursos naturales de la isla.

A continuación, se observa la relación existente entre las preocupaciones medioambientales con las tres dimensiones que, según la teoría del comportamiento planificado, determinan el comportamiento responsable:

- La actitud de cada persona determina su posterior comportamiento, y en este caso, el 77% de los residentes consideran que el tema de las preocupaciones medioambientales es grave.

Esta respuesta sobre el comportamiento responsable, tiene su procedencia de que los residentes están bastante de acuerdo con realizar acciones de responsabilidad ambiental individualmente porque creen que van a mejorar y proteger el medio ambiente en la isla. También están bastante de acuerdo en convencer a otras personas para que realicen acciones de responsabilidad con los recursos y el medio ambiente en la isla; y

en participar y promover acciones de responsabilidad ambiental. De forma indirecta y confirmando lo mencionado anteriormente, cuanto mayor preocupación medioambiental presenten los residentes, mayor será su actitud medioambiental y por tanto, mayor será su comportamiento responsable.

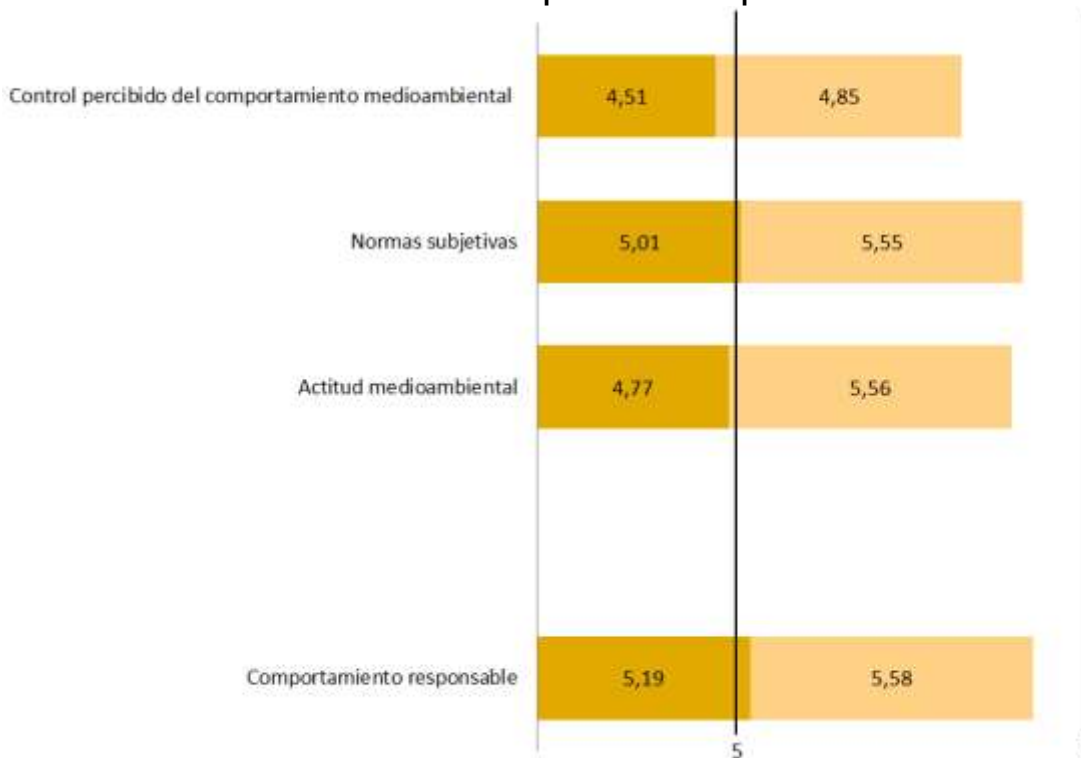
- Por otra parte, una gran proporción de las normas subjetivas de los encuestados, en concreto el 82%, se ven influidas por las graves preocupaciones medioambientales que presentan.

Esta respuesta resulta de que su familia más cercana, amistades, compañeros de trabajo, estudios... influyen bastante positivamente sobre ellos. Dentro de las normas subjetivas hemos observado que la mayor influencia es de la familia. Hasta tal punto, que dicho entorno, influiría sobre el individuo para realizar acciones favorables con el medioambiente. O sea en la medida que la familia, los amigos, etc. estén sensibilizados en comportarse adecuadamente con el medioambiente, el encuestado también va a verse envuelto en este tipo de comportamiento. Por lo tanto se establece, indirectamente que por un lado, el mostrar un comportamiento medioambiental bastante elevado, influye sobre la percepción de los que me rodean. En un sentido positivo, porque el 82% de la gente de su entorno, le afecta. En la medida que su entorno está preocupado medioambientalmente. Indirectamente, eso quiere decir, que a mayor normas subjetivas, mayor preocupación medioambiental tal y como vimos en el apartado anterior (6.2), y por ende, mayor comportamiento responsable.

- Por último, las preocupaciones medioambientales de los residentes han tenido menos incidencia sobre la dimensión del control percibido del comportamiento medioambiental. Pues tan solo el 56% de los respondientes se ha visto afectado por ella, comparado con el alto porcentaje de las dos dimensiones anteriores. Debido a que, alrededor del 30% de los encuestados está algo de acuerdo en poder controlar su comportamiento medioambiental. En creer que son capaces de identificar y gestionar la realización de actividades de responsabilidad ambiental en la isla. También, están algo de acuerdo en tener el conocimiento y las habilidades para realizar actividades de responsabilidad para proteger los recursos naturales y el medio ambiente de la isla. Aunque, el 27% está muy de acuerdo en comprometerse y realizar acciones para la protección ambiental. Estas acciones, que hacen que el residente desarrolle un control percibido del comportamiento medioambiental, se han visto influidas, directamente, por las preocupaciones medioambientales. De esta forma, cuanto mayor incidencia tengan las preocupaciones medioambientales sobre el control percibido, mayor será el comportamiento responsable del individuo.

A continuación veremos los datos recogidos gráficamente de las medias alta y baja, de la variable moderadora de las preocupaciones medioambientales sobre el comportamiento responsable, y por ende sobre la actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento medioambiental.

GRÁFICO 3. La influencia de las preocupaciones medioambientales sobre las dimensiones del comportamiento responsable.



Fuente: Elaboración propia, datos recopilados del Excel de resultados del cuestionario desarrollado a la población canaria.

7. CONCLUSIONES.

Como han afirmado Gursoy et al. (2019), Icek Ajzen (1991) y Bipul Kumar (2012), la teoría del comportamiento planificado ha sido diseñada para predecir y explicar la complejidad del comportamiento humano en las diferentes situaciones. Dicha teoría define el comportamiento responsable a partir de las dimensiones de la actitud, las normas subjetivas y el control percibido del comportamiento. Por lo que hemos desarrollado nuestro análisis a través de estas dimensiones. En la encuesta realizada, enfocamos las cuestiones en torno a estas, para valorar la actitud medioambiental, normas subjetivas y el control percibido del comportamiento medioambiental de los residentes tinerfeños. Y así, obtener el valor del comportamiento responsable.

El resultado de la media de la actitud medioambiental de 5,81 sobre 7; la media de las normas subjetivas de 5,56 sobre 7; y la media del control percibido del comportamiento medioambiental de 5,78 sobre 7; es lo que genera una relación directamente proporcional con el comportamiento responsable de los residentes de la Isla de Tenerife. Por tanto, la respuesta de cada ítem en las dimensiones de actitud medioambiental, normas subjetivas y control percibido del comportamiento, influirá significativamente sobre la determinación de presentar o no un comportamiento medioambiental responsable.

De esta forma, los resultados obtenidos cumplen la teoría que Gursoy et al. (2019), Icek Ajzen (1991) y Bipul Kumar (2012) sostenían. El desarrollo del comportamiento responsable depende, sobre todo, de elementos no motivadores como la cantidad de oportunidades y recursos

disponibles (tiempo, dinero, habilidades). Y son estos, los que determinan el verdadero control sobre el comportamiento de las personas. Al mismo tiempo, influyen las actitudes derivadas de las organizaciones e instituciones (como la iglesia, vivienda, sistema educativo, trabajo), los grupos minoritarios e individuos particulares con los que la persona podría interactuar.

Los estudios de Gursoy et al. (2019), Icek Ajzen (1991), Bipul Kumar (2012) afirman, al igual que ocurre en el nuestro, que las personas con comportamiento responsable tienen más probabilidades de practicar comportamientos partidarios con el medio ambiente para reducir sus impactos (negativos) sobre el mismo. Por tanto, la responsabilidad patrimonial de los residentes puede definirse como una obligación moral de proteger y conservar los recursos del patrimonio cultural ubicados en el mismo territorio que los residentes. Asimismo, de acuerdo con los psicólogos sociales, son los factores biológicos y ambientales que rodean a las personas, los que determinan su actuación del comportamiento.

Por otro lado, las investigaciones sugieren que las actitudes de los miembros de la comunidad hacia la protección y preservación de los recursos del patrimonio pueden verse influidas por varios factores, como su satisfacción con el área, las normas personales, las percepciones y su identificación con el lugar y los recursos del patrimonio (Gursoy et al., 2019). Lo cual se confirma con el estudio piloto consumado, en el que los encuestados con mayor actitud, presentan mayor comportamiento responsable.

Las normas subjetivas, hacen referencia a la presión social percibida para realizar o no el comportamiento; la probabilidad de que individuos o grupos referentes importantes aprueben o desapruében realizar la acción (cómo reaccionará su entorno ante determinados comportamientos). En nuestra investigación, el encuestado cree, en un porcentaje del 42%, que sus amistades (grupo más influyente) reaccionarán positivamente ante un comportamiento responsable con el medioambiente. Las personas influidas con su entorno social tienden a presentar actitudes más positivas que aquellas que no están tan influidas por el mismo. Exhibiendo actitudes y comportamientos más negativos.

En cuanto al control percibido del comportamiento influyen factores como el dinero, tiempo, herramientas; oportunidades y recursos, ya que son las que establecen la probabilidad de conseguir o no un acto. Igualmente, según la teoría de Atkinson de la motivación al logro, el control percibido es la probabilidad percibida de tener éxito en una tarea determinada. (Icek Ajzen, 1991)

Aunque lograr el éxito no se define como un motivo para tener éxito en una tarea determinada, pues es "la experiencia que el individuo lleva consigo de una situación a otra". En este caso, el 30% de los encuestados están algo de acuerdo en que la realización y gestión de actividades, la protección de los recursos naturales y el medio, son acciones que pueden mejorar la situación medioambiental de la isla, además de depender en gran medida de cada individuo.

Centrándonos en el tópico de las preocupaciones medioambientales, según Antonio González López, las principales preocupaciones son la contaminación, la conservación de recursos naturales y la regulación del medio ambiente excluyendo los temas de población. De este modo, plasmamos en nuestro cuestionario dichas preocupaciones, concluyendo que las más inquietantes para los residentes tinerfeños son aquellas relacionadas con el mar (plástico en el océano, contaminación del agua, escasez de agua) así como la cantidad de plásticos producidos.

En nuestra investigación se ha llegado a la conclusión de que se cumple lo afirmado por los teóricos Guroy et al. (2019), Icek Ajzen (1991) y Bipul Kumar (2012) sobre la teoría del comportamiento planificado. Que define el comportamiento responsable de los individuos, a través de las actitudes, normas subjetivas y control percibido del comportamiento. Aplicándolo a nuestro estudio de responsabilidad medioambiental de los residentes de Tenerife, estas tres dimensiones están íntimamente ligadas con las preocupaciones medioambientales. Existiendo, de esta manera, una relación proporcional positiva entre la variable moderadora de preocupaciones medioambientales y las tres dimensiones definidas. Y por tanto, sobre el comportamiento responsable medioambiental de los tinerfeños.

Por otro lado, el alto nivel de preocupaciones medioambientales por parte de los residentes no coincide con el posterior comportamiento responsable de los mismos. Que no es tan alto como debería. De esta forma, se puede afirmar, que no han sido del todo sinceros, pues si realmente tuvieran graves preocupaciones medioambientales, su comportamiento sería altamente responsable.

En general, la gente muestra una predisposición al desarrollo económico (o no), no solo en función de la sensibilidad ambiental, sino al beneficio que le reporta, es decir, lo bien o mal que está económicamente. Por tanto, es importante considerar la actitud hacia el desarrollo, porque en esta actitud se puede ver influenciada por el contexto socio-económico que rodea a la persona. En el ámbito de Tenerife, se cumple este razonamiento, pues los tinerfeños están bastante de acuerdo con que el turismo es muy beneficioso para la isla y sus habitantes, y apoyan seguir potenciando el desarrollo para el bien económico. A pesar de adoptar una posición neutra (ni bien ni mal) sobre el comportamiento que estos desarrollan con los recursos naturales y medioambiente de la isla.

7.1. IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES.

En la Isla de Tenerife, si estos resultados continúan en esta línea supondría las siguientes percepciones: costas llenas de plástico, vertederos muy habituales, escasez de agua y consumo energético, mal gestión de residuos, necesidad de crear más envases debido a la falta de reciclado general por parte de los residentes.

El exceso de población generará la falta de espacios verdes debido a la necesidad de la creación de nuevas urbanizaciones. Los parques son necesarios para purificar el aire ya que son espacios de interacción y relajación para los ciudadanos, generando así una mayor calidad de vida. Otros problemas generados por el exceso de fábricas, vehículos, locales de ocio, centros comerciales, etc. son el alto y continuo ruido, desencadenando problemas coronarios, agresividad, problemas hormonales. Del mismo modo, la contaminación visual (exceso de carteles, anuncios, escaparates) hace que el cerebro esté en constante actividad, generando estrés.

En cuanto a la falta de gestión de la acumulación de basura y aguas residuales, puede generar problemas con insectos o roedores, e incluso puede arrastrar graves consecuencias para el entorno (acabando en el mar). Otros problemas ambientales son el exceso de transporte privado, lo que supone la demasía de contaminación atmosférica.

Del mismo modo, es cada vez más numerosa la basura marina presente en el océano, debido, entre otros, por la producción industrial. Una parte muy importante de esta basura acabará en nuestras playas. Por otro lado, la basura flotante se va desplazando con las corrientes, fragmentándose en micropartículas, y expandiéndose por todo nuestro océano. Por lo que mucha basura llega a depositarse en zonas vírgenes en las que no se desarrolla la vida humana.

Además, esta preocupación es un problema para numerosas especies marinas, dificultando su movilidad e incluso, provocando la muerte.

Sin embargo, de acuerdo a Medioambiente del cabildo de Tenerife, desde la implantación del sistema, hemos mejorado en muchos aspectos de nuestra gestión ambiental: disminución del consumo de papel en más de un 40 %, utilización casi exclusiva de papel reciclado y libre de cloro, reducción del consumo de agua, racionalización del uso energético y correcta segregación y gestión de residuos.

Por otro lado, si queremos que esta situación cambie, debemos fomentar un cambio de mentalidad y filosofía de vida, además de modificar el sistema. Y para ello es necesario tener información, que debería ser inculcada a través del sistema educativo, desde la infancia. No solo de forma teórica, sino haciendo participe a los más jóvenes de la sociedad en las actividades que se pueden desarrollar diariamente para reducir el impacto ambiental. Hacerles ver que podemos realizar pequeños gestos que pueden cambiar o ralentizar el impacto medioambiental. Como potenciar el transporte público, fomentar el ahorro de energía a través de los sistemas de regulación de temperatura de los edificios, utilizar materiales biodegradables siempre que sea posible, practicar el consumo responsable y reciclar todo lo posible, etc. Está en manos de las instituciones, pero también en la nuestra. Los niños que algún día serán adultos, deben cuidar el lugar en el que viven. No solo porque dependen económicamente de él, sino porque es el lugar en el que tienen que convivir. Por ende, desarrollarán normas personales, actitud medioambiental y el control percibido del comportamiento medioambiental que incentivarán el comportamiento responsable medioambiental.

Asimismo, cabe destacar que el turismo es una base económica fundamental para el crecimiento y desarrollo de la Isla, por lo que es necesaria la correcta conservación del espacio, tanto por los residentes como por los millones de turistas que visitan las Islas Canarias cada año.

Por último, las empresas e instituciones deben adoptar una actitud responsable con el medio ambiente, desarrollando sus productos o servicios de forma diferente hasta ahora, para evitar el fuerte impacto que estas causan sobre la naturaleza. Potenciando que se lleven a cabo políticas y prácticas con fin común o bien general, además de regular los vertidos y emisiones de las industrias cercanas. Para contribuir a la lucha contra el cambio climático y mejorar el medioambiente, se debe reducir los consumos y los gastos de las corporaciones locales. Esto supondría un ahorro económico, al mismo tiempo que una mejora competitiva e independencia energética de Tenerife.

7.2. LIMITACIONES.

Algunas limitaciones que hemos tenido en nuestro estudio fueron:

Obtuvimos una muestra sesgada, ya que el método de la encuesta fue en bola de nieve. Por tanto, existía un exceso de respondientes del género femenino, universitarias y menores de 24 años. Por esta razón, para poder realizar nuestro estudio, tuvimos que sesgar la muestra.

Existen ítems que no funcionan como deberían funcionar, como el desarrollo económico. Los residentes están influenciados por su entorno socio-económico y a su vez, el turismo es la gran potencia económica de las Islas. Por tanto, sus actividades producen un impacto socio-económico positivo aunque ambiental no tanto. Las empresas y organizaciones deben regular ambos impactos, para lograr un bienestar social, económico y ambiental.

Cabe señalar algunas incidencias o comentarios por parte de los encuestados como: “la encuesta es muy larga”, “esa pregunta ya la contesté”, “pienso de esa forma pero no hago nada para cambiarlo”, “no reciclo porque lo mezclan todo en el vertedero”, “no puede evitar el consumo de plástico porque en el supermercado todo lo venden con plástico”, “las empresas deberían distribuir productos en otro empaquetado”, etc.

8. BIBLIOGRAFÍA.

Páginas web institucionales: ISTAC.

BBVA. (2019). Situación Canarias 2019. Sitio web: <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/situacion-canarias-2019/>

BIPUL KUMAR. Theory of Planned Behaviour Approach to Understand the Purchasing Behaviour for Environmentally Sustainable Products. W.P. No. 2012-12-08 December 2012. INDIAN INSTITUTE OF MANAGEMENT AHMEDABAD.

Confederación Canaria de Empresarios. (2019). Situación y perspectivas del entorno socioeconómico de Canarias. 2020 de CCELPA Sitio web: <https://www.ccelpa.org/wp-content/uploads/2012/02/Situacion-y-perspectivas-del-entorno-socioeconomico-de-Canarias.pdf>

Dogan Gursoy, Chaozhi Zhang, Oscar Hengxuan Chi, (2019) "Determinants of locals' heritage resource protection and conservation responsibility behaviors", *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, Sitio web: <https://doi.org/10.1108/IJCHM-05-2018-0344>

González López, Antonio. (2002). La preocupación por la calidad del medio ambiente. Un modelo cognitivo sobre la conducta ecológica. En Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid: Departamento de Psicología Social.

GREENPEACE. (2020). *El cambio climático*. Sitio web: <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/el-cambio-climatico-ya-es-la-principal-preocupacion-medioambiental-de-la-sociedad-espanola/>

ICEK, AJZEN (1991). The Theory of Planned Behavior. *Organizational behavior and human decision processes* 50, 179-211. University of Massachusetts at Amherst.

ISTAC. <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi-istac/menu.do?uripub=urn:uuid:7d5c554b-7d1f-4bb1-8ffe-bfc32e6fd11e>

LEELA SARENA DILKES-HOFFMAN, STEVEN PRATT, BRONWYN LAYCOCK, PETA ASHWORTH, PAUL ANDREW LANT. *Resources, Conservation & Recycling* 147 (2019) 227-235. Recuperado de: ScienceDirect, <http://journals.elsevier.com/resources-conservation-and-recycling>

LIMESURVEY. Recuperado de: [http:// https://www.limesurvey.com/](http://https://www.limesurvey.com/)

Cabildo de Tenerife. (2019). Medioambiente Tenerife. 2020, de MEDIAMBIENTECABILDODETENERIFE. Sitio web: <http://www.medioambientecabildodetenerife.es/>